

Resolution 79/241: Contribution by Argentina

Las Zonas Libres de Armas Nucleares contribuyen de manera significativa a la paz y la seguridad internacionales, al cerrar espacios al uso o amenaza de uso de dichas armas en perjuicio de los Estados de la zona desnuclearizada, y se debe continuar apoyando su establecimiento y consolidación.

La creación en diversas regiones de zonas libres de armas nucleares, negociadas libremente en cada región, no reemplaza las obligaciones asumidos por los Estados poseedores de armas nucleares en materia de desarme nuclear, pero puede al menos contribuir a restaurar la confianza en que, hasta que ese desarme se produzca, los Estados no poseedores de armas nucleares estarán libres de ser amenazados con esas armas.

Es importante lograr la plena adhesión y cumplimiento de las obligaciones emanadas de los tratados constitutivos de las Zonas por parte de los países de las respectivas regiones, así como por parte de los Estados poseedores de armas nucleares, a través de los Protocolos anexos a esos tratados.

En el caso de América Latina y el Caribe, se encuentra en vigor desde 1969 el Tratado de Tlatelolco, que estableció la primera Zona Libre de Armas Nucleares en una zona densamente poblada del mundo. El mismo establece el Organismo para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (OPANAL), cuyo Consejo la Argentina actualmente integra, y que posee un sistema de control y protocolos adicionales que han sido adoptados por Estados poseedores. Se destaca que el OPANAL ha establecido un mecanismo de diálogo con los Estados poseedores de armas nucleares, y las conclusiones al respecto fueron volcadas en el documento de trabajo "Implementando obligaciones y compromisos para evitar el riesgo nuclear: Lecciones del diálogo del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe con los Estados poseedores de armas nucleares"

(NPT/CONF.2026/PC.III/WP.34) presentado en la Tercera Comisión Preparatoria para la Undécima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Se resalta allí la importancia del diálogo y el intercambio de puntos de vista sobre cómo respetar mejor el estatus de las Zonas Libres de Armas Nucleares en general y se propone adoptar una hoja de ruta que aborde las diversas perspectivas sobre las declaraciones interpretativas, garantizando un intercambio equilibrado y constructivo.

La Argentina insta a los Estados poseedores de armas nucleares a que formalmente retiren sus declaraciones interpretativas formuladas con motivo de la firma de los Protocolos al Tratado sobre la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina, el Tratado de Tlatelolco, declaraciones que, en algunos casos constituyen verdaderas reservas al Tratado, estando éstas prohibidas".

COURTESY TRANSLATION

Nuclear-Weapon-Free Zones (NWFZs) make a significant contribution to international peace and security by closing off areas to the use or threat of use of such weapons to the detriment of States within the denuclearized zone. Their establishment and consolidation must continue to be supported.

The creation of NWFZs in various regions, freely negotiated by each region, does not replace the obligations undertaken by nuclear-weapon States regarding nuclear disarmament. However, it can at least help restore confidence in the notion that, until such disarmament occurs, non-nuclear-weapon States will remain free from the threat of such weapons.

It is important to achieve full adherence to and compliance with the obligations arising from the treaties establishing NWFZs, both by the countries of the respective regions and by the nuclear-weapon States, through the Protocols annexed to those treaties.

In the case of Latin America and the Caribbean, the Treaty of Tlatelolco has been in force since 1969, establishing the first NWFZ in a densely populated area of the world. The Treaty also established the Agency for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America and the Caribbean (OPANAL), of which Argentina is currently a

member of the Council. OPANAL has a system of control and additional protocols that have been adopted by nuclear-weapon States. Notably, OPANAL has established a dialogue mechanism with nuclear-weapon States, and the conclusions of this dialogue are reflected in the working paper titled *"Implementing obligations and commitments to prevent nuclear risk: Lessons from the dialogue of the Agency for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America and the Caribbean with nuclear-weapon States"* (NPT/CONF.2026/PC.III/WP.34), submitted at the Third Preparatory Committee for the Eleventh Review Conference of the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons. The paper emphasizes the importance of dialogue and the exchange of views on how best to uphold the status of NWFZs in general and proposes the adoption of a roadmap addressing the various perspectives on interpretative declarations, ensuring a balanced and constructive exchange.

Argentina urges nuclear-weapon States to formally withdraw their interpretative declarations made upon signing the Protocols to the Treaty for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America—the Treaty of Tlatelolco—which, in some cases, amount to actual reservations to the Treaty, even though such reservations are prohibited.